

Héctor Borboa-Olivares y Hugo Martínez-Rojano



El embarazo adolescente es un asunto de la familia, la escuela y el Estado

El embarazo adolescente en México es un desafío de salud pública que requiere un abordaje integral. Se analiza cómo los factores familiares, escolares y las políticas estatales influyen en esta problemática; se resalta la necesidad de una educación sexual integral, con igualdad de género, para construir un futuro donde las adolescentes decidan informadamente sobre su salud sexual y reproductiva.

Introducción: un grito silencioso que demanda atención

En México el embarazo adolescente no es una estadística más en un informe gubernamental; es una realidad que se vive en carne propia en cada rincón del país. No es un problema abstracto que se discute en foros académicos, es un drama humano que se desarrolla en los hogares, las escuelas y las calles de nuestras comunidades. No es una cuestión meramente individual, es un problema de salud pública con grandes raíces sociales y económicas que amenaza el futuro de nuestra nación.

En América Latina la frecuencia del embarazo en adolescentes es cercana al 16 %. En México, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en 2024 se registraron 65 nacimientos por cada mil mujeres de 15 a 19 años. Cada uno de estos nacimientos representa una historia de vida que se bifurca: un camino lleno de obstáculos y desafíos para la joven madre y su hijo. Si bien esta cifra representa una disminución con respecto a los 69.2 nacimientos por cada mil mujeres en 2009, la realidad es que el avance es lento e insuficiente. Lo más alarmante es el aumento persistente en los nacimientos entre niñas menores de 15 años, un claro indicador de que estamos fallando en proteger a las más vulnerables. Estudios recientes revelan una conexión preocupante: más del 60 % de las niñas menores de 15 años que se convierten en madres han sido víctimas de abuso sexual, según datos de la Unicef México, una verdad que exige acción urgente.



Preeclampsia

Es una complicación del embarazo que se caracteriza por presión arterial alta y signos de daño a otro sistema de órganos, más frecuentemente el hígado y los riñones.

Eclampsia

Es la aparición de convulsiones o coma en una mujer embarazada con preeclampsia, complicación grave del embarazo que pone en peligro la vida de la madre y del bebé.

■ **El embarazo adolescente: un problema de salud pública que nos enferma como sociedad**

■ El embarazo adolescente no es simplemente un evento biológico, es un problema de salud pública con consecuencias devastadoras para la madre, el hijo y la sociedad en su conjunto. Las adolescentes embarazadas enfrentan mayores riesgos de complicaciones durante el embarazo y el parto, como **preeclampsia, eclampsia, anemia y hemorragias**. Sus hijos tienen mayor probabilidad de nacer prematuros, de tener bajo peso al nacer y de sufrir problemas de salud y desarrollo.

Pero el impacto del embarazo adolescente va más allá de la salud física. Las madres adolescentes tienen mayor riesgo de sufrir depresión, ansiedad y otros problemas de salud mental. A menudo se ven obligadas a abandonar sus estudios y a renunciar a sus sueños, lo que limita sus oportunidades de desarrollo personal y profesional. El embarazo adolescente perpetúa el ciclo de pobreza y exclusión social, al crear barreras que impiden a las jóvenes alcanzar su máximo potencial.

■ **Un lastre para la economía: el costo del embarazo adolescente**

■ El embarazo adolescente no sólo tiene un alto costo humano, sino también un impacto económico significativo. Según estudios recientes, el embarazo adolescente le cuesta a México miles de millones de pesos cada año. Este costo se deriva de la atención médica durante el embarazo y el parto, los programas de apoyo para madres adolescentes, la pérdida de productividad laboral y el aumento de la pobreza.

Invertir en la prevención del embarazo adolescente no es sólo una cuestión de justicia social, sino también una inversión inteligente en el futuro de nuestro país. Cada peso invertido en educación sexual integral, acceso a métodos anticonceptivos y programas de apoyo para adolescentes se traduce en un ahorro significativo a largo plazo. Al empoderar a las jóvenes para que tomen decisiones informadas sobre su salud sexual y reproductiva, estamos construyendo una sociedad más sana, más próspera y equitativa.

■ **El círculo vicioso de la desigualdad: cómo el embarazo adolescente perpetúa la pobreza**

■ El embarazo adolescente es, en muchos casos, una consecuencia y un perpetuador de la desigualdad social. Las adolescentes que viven en condiciones de pobreza, que tienen una menor escolaridad y que sufren violencia de género tienen mayor riesgo de quedar embarazadas a temprana edad. A su vez, el embarazo adolescente limita sus oportunidades de salir de la pobreza, perpetuando un ciclo intergeneracional de desventaja.

Para romper este círculo vicioso, es necesario abordar las causas estructurales de la desigualdad social, como la falta de acceso a educación de calidad, la discriminación de género y la falta de oportunidades económicas. Al crear un entorno más justo y equitativo para todas las jóvenes, estaremos reduciendo el riesgo de embarazo adolescente y construyendo una sociedad más próspera para todos.

■ **La familia: primer eslabón en la cadena de prevención**

■ Como primer espacio de socialización y aprendizaje, la familia tiene un rol fundamental en la prevención del embarazo adolescente. Padres informados y comunicativos pueden marcar la diferencia en la vida de sus hijos. Pero ¿cómo podemos fortalecer este primer eslabón?

■ **Comunicación abierta y sin tabúes:** no basta con hablar de “flores y abejas”, es necesario crear un espacio de confianza donde los adolescentes puedan preguntar sobre sexualidad, métodos anticonceptivos, relaciones saludables y consentimiento sin temor a ser juzgados o reprendidos.

■ **Modelos a seguir:** los padres deben ser modelos a seguir en cuanto a relaciones respetuosas, toma de decisiones responsables y comunicación efectiva. Si los adolescentes ven en sus padres un ejemplo de cómo construir relaciones sanas, serán más propensos a replicar ese modelo en sus propias vidas.

■ **Conocimiento y acceso a recursos:** los padres deben informarse sobre los recursos disponibles

en su comunidad, como centros de salud, organizaciones de la sociedad civil y programas de apoyo para adolescentes; de esta manera, podrán orientar a sus hijos y brindarles el apoyo que necesitan.

■ **La escuela: un aula de oportunidades para la salud sexual y el desarrollo personal**

■ La escuela, como segundo hogar y espacio de formación, tiene la responsabilidad de brindar información precisa y accesible sobre salud sexual y reproductiva, pero también de promover el desarrollo personal y el empoderamiento de los adolescentes.

- **Educación sexual integral y transformadora:** no se trata sólo de enseñar anatomía y métodos anticonceptivos, la educación sexual integral debe abordar temas como la igualdad de género, la prevención de la violencia, el respeto a la diversidad sexual y la construcción de relaciones saludables. Debe ser una herramienta para que los adolescentes desarrollen su autonomía, su autoestima y su capacidad de tomar decisiones informadas.
- **Entorno seguro y libre de discriminación:** la escuela debe ser un espacio seguro y libre de discriminación, donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados, independientemente de su sexo, orientación sexual o identidad de género. Esto implica combatir el acoso escolar, la violencia de género y los estereotipos sexistas.
- **Conexión con la comunidad:** la escuela puede establecer alianzas con centros de salud, organizaciones de la sociedad civil y otros actores de la comunidad para ofrecer servicios de salud sexual y reproductiva, consejería y apoyo psicosocial a los estudiantes.

■ **El Estado, garante de derechos y promotor de oportunidades para todos**

■ El Estado, como garante de los derechos, tiene la responsabilidad de implementar políticas públicas efectivas que promuevan la salud sexual y reproductiva de los adolescentes, pero también de crear un

entorno de oportunidades para que puedan desarrollar su máximo potencial.

Se destaca la urgencia de traducir las intenciones de la Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes (ENAPEA) en acciones concretas y coordinadas, involucrando a la familia, la escuela, el Estado y la sociedad en un esfuerzo colectivo.

- **ENAPEA fortalecida y con recursos:** no basta con tener una estrategia bien intencionada, es necesario garantizar su financiamiento, su implementación efectiva en todo el país y su evaluación continua para medir su impacto y realizar ajustes cuando sea necesario.
- **Acceso universal a la salud sexual y reproductiva:** todos los adolescentes, sin importar su origen o condición social, deben tener acceso a servicios de salud sexual y reproductiva de calidad, confidenciales y gratuitos. Esto implica eliminar ba-



rreras como la falta de información, el estigma social y la discriminación.

- **Inversión en educación y empleo:** el Estado debe invertir en educación de calidad y en la creación de oportunidades de empleo para los jóvenes. Cuando los adolescentes tienen acceso a una buena educación y a un trabajo digno, tienen más opciones y menos probabilidades de recurrir al embarazo adolescente como una forma de escape.

■ **La sociedad: rompiendo estigmas y construyendo un futuro inclusivo**

■ La sociedad en su conjunto tiene un papel fundamental en la prevención del embarazo adolescente; debemos desafiar los estigmas y prejuicios que lo rodean, creando un entorno de apoyo y oportunidades para las jóvenes.

- **Romper el silencio:** es preciso dejar de considerar el embarazo adolescente como un tema tabú y hablar abiertamente sobre él, generando conciencia y promoviendo la reflexión.
- **Apoyar a las madres adolescentes:** es importante ofrecer apoyo emocional, social y económico a las madres adolescentes, para que puedan continuar sus estudios, criar a sus hijos y construir un futuro mejor.
- **Promover la igualdad de género:** hay que desafiar las normas de género tradicionales y fomentar relaciones basadas en el respeto y la igualdad, creando un entorno donde las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres.

■ **Recomendaciones: un llamado a la acción coordinada**

■ Para lograr un impacto real en la prevención del embarazo adolescente en México, es necesario implementar medidas integrales y coordinadas que involucren a la familia, la escuela, el Estado y la sociedad para:

1. **Fortalecer la educación sexual integral**, de tal modo que se garantice que todos los adolescentes

tengan acceso a una educación en este sentido, basada en evidencia científica y adaptada a su edad y contexto cultural.

2. **Ampliar el acceso a métodos anticonceptivos**, eliminando las barreras que impiden a los adolescentes acceder a métodos anticonceptivos modernos y seguros.
3. **Promover la igualdad de género** y con ello desafiar las normas de género tradicionales y fomentar relaciones basadas en el respeto y la igualdad.
4. **Empoderar a las adolescentes** brindándoles las herramientas y los recursos que necesitan para tomar decisiones informadas sobre su salud sexual y reproductiva.
5. **Involucrar a los hombres** mediante el fomento de su participación en la prevención del embarazo adolescente y promoviendo la paternidad responsable.
6. **Fortalecer el tejido social** a partir de la implementación de programas que fortalezcan el poder de la familia, que promuevan la comunicación y aborden los factores de riesgo asociados con la estructura familiar y el nivel socioeconómico.

■ **Conclusión: un futuro posible, un futuro en nuestras manos**

■ El embarazo adolescente no es un destino inevitable, sino un problema complejo que requiere de soluciones integrales y coordinadas. No basta con abordar los síntomas, es necesario atacar las causas profundas que perpetúan este círculo vicioso. La familia, la escuela, el Estado y la sociedad, cada uno con sus roles y responsabilidades específicas, deben trabajar en conjunto para construir un futuro más prometedor para las jóvenes mexicanas. La ENAPEA representa un paso importante en la dirección correcta, pero su éxito dependerá de nuestra capacidad como sociedad para convertir las buenas intenciones en acciones concretas, de superar los obstáculos que dificultan su implementación y de garantizar que los recursos lleguen a quienes más los necesitan.

Es hora de romper el silencio y construir un futuro en el que todas las adolescentes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial, de tomar



Designed by pikisuperstar / Freepik.

decisiones informadas sobre su salud sexual y reproductiva, y de construir el proyecto de vida que realmente desean. Es un asunto de todos y el momento de actuar es ahora. Depende de nosotros construir ese futuro; un futuro donde cada adolescente tenga la oportunidad de florecer.

Se destaca la urgencia de traducir las intenciones de la ENAPEA en acciones concretas y coordinadas que involucren a la familia, la escuela, el Estado y la sociedad en un esfuerzo colectivo.

Héctor Borboa-Olivares

Instituto Nacional de Perinatología Isidro Espinosa de los Reyes.
hector.borboa@inper.gob.mx

Hugo Martínez-Rojano

Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos Dr. Manuel Martínez Báez y Escuela Superior de Medicina del IPN.
hmartinez_59@yahoo.com.mx

Lecturas recomendadas

Carreño-Meléndez, J., C. Mota-González y C. Sánchez-Bravo (2023), “El embarazo adolescente: un error o un deseo cumplido”, *Perinatología y reproducción humana*, 37(2):54-63. Disponible en: https://www.perinatologia.mx/files/rph_23_37_2_054-063.pdf, consultado el 22 de octubre de 2025.

Hevia Bernal, D. y L. Perea Hevia (2020), “Embarazo y adolescencia”, *Revista Cubana de Pediatría*, 92(4). Disponible en: <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312020000400002&lng=es>, consultado el 22 de octubre de 2025.

López Rodríguez, Y. (2011), “Embarazo en la adolescencia y su repercusión biopsicosocial sobre el organismo de la madre y de su futuro hijo”, *Revista Cubana de Enfermería*, 27(4):337-350. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192011000400011>, consultado el 22 de octubre de 2025.

Menkes, C. y L. Suárez (2003), “Sexualidad y embarazo adolescente en México”, *Papeles de Población*, 9(35):233-262. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v9n35/v9n35a11.pdf>, consultado el 22 de octubre de 2025.

Rojas Betancur, M., C. Álvarez Nieto y R. Méndez Villamizar (2016), “El papel de la familia en la normalización del embarazo a temprana edad”, *Encuentros*, 14(1):139-150. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-58582016000100009>, consultado el 22 de octubre de 2025.